



El Día, Concepción 21.VI.1948 p.5 74917-

Silencioso Adiós a Erich Rosenrauch

● Escritor penquista falleció en Londres y fue sepultado ayer en Concepción.

Se efectuaron ayer en Concepción las funerales del escritor penquista Erich Rosenrauch Voithanger, quien falleció de un ataque cardíaco mientras viajaba a Inglaterra.

Tenía 66 años de edad.

Se dentro fue velado en la sinagoga israelita de Concepción, desde donde salió el cortejo en dirección al Cementerio General. Su madre, Malvina viuda de Rosenrauch, la colectividad judía en pleno y sus amigos concurrieron a las exequias, que culminaron con el entremecedor cántico religioso a los muertos Kol Maaila Rahamin ("Dios lleno de misericordia").

Ayer se realizó un oficio en el templo, rogándose en el Kadish por el eterno descanso de su alma.

Rosenrauch es autor de seis obras. La septima está en prensa en la Editorial del Pacífico. El título es "La Herra".

Fue Rosenrauch un solitario miembro de la escueta intelectualidad penquista. Años, también crítico literario, dijo de él un torrente de elogios, destacando su pluma entre las más grandes escritoras chilenas. Vivió y murió, no obstante, siendo tal un desconocido.

Sus acostumbrados paseos por el centro de la ciudad, con la vista calibrada como si se encontrara fuera del mundo terrenal, ya así pagado. Colaborador de diario EL SUR, escribió recientemente en la columna La Voz del Lector, para defender las planificaciones de un diplomático chileno.

Antimarxista, no ocultaba su simpatía por el actual Gobierno; aunque por Decreto el 26 de agosto de 1971 se suspendió "a contar de esta fecha y mientras dure el Estado de Emergencia, la impresión, distribución, venta y circulación de su libro "Montes tristes".

Tras de cartas al editor Diego Portales apelando por la medida. Su novela —de fondo y no política— fue editada luego de recibir el visto bueno oficial. Mereció los elogios de la crítica y

ma en la industria de hidrocarburos. El atropello guardado se afianzó así de su poder, pero el bulto a moverlo, a molerlo, a postularlo sin contaminar una atmósfera de politización y gobernación.

A falta de carbón o de petróleo, los muertos —desfilos mirabóns— alimentaron macabrosas e induradas modérras. Ellos, los muertos diles e leídos, se habían vuelto uno de los rubros básicos de la riqueza nacional y elevada a la misma categoría de algún codiciado varonismo. Un río que sacaba víctimas, profana comestibles, industrias lúmbas. Posada surrealista y perenne e imaginación exagerada que pone los pelos de punta.

Pasión e ironía de un sobrecargado estilo.

Rosenrauch se sintió moralmente ofendido cuando se le concedió una novela política. Lo dijo a quienes quisieron acordarlo. Lo dijo mil veces. Quería tanto a Chile que sufría ante la sola eventualidad que sirviera confidencia su "delito político", con la Censura del libro.

Personalmente era totalmente ajeno a la política, aunque consideraba necesario al Gobierno Militar para sacar al marxismo e inconstitucional en el poder.

Otras de sus obras son "La Casa Contigua", 1949; "Los Poderosos", 1950; "Clima de Optimismo", 1954, y otras. Gustaba sorprender y desconcertar al lector. "La Casa Contigua" ganó el Premio Pedro de Oda, como mejor novela chilena.

Su obra interesaba no tanto por la trama y el desenla-

ce. Más por el exquisito tratamiento que iba teniendo, página a página. El desarrollo de la novela misma evolutiva, crece, crece de expresividad verbal. Un largo hábito que por talas apalada, incómoda, aborrecible. Algo así como un círculo que se va haciendo mayor a medida que avanza la lectura.

Rosenrauch era quíntico —farmacéutico apurado de la Universidad de Concepción. Su registro era del año 1959. Nunca ejerció. Vivió en su propio mundo de letras, sin amigos ("una vez tuve uno y entré un terrible desengaño cuando descubrí que me acompañaba sólo por distracción de mi dinero. Algo tan circunstancial y vano.")

Es dueño de una fabulosa colección de libros clásicos. En el mismo tiempo importaba sus propios libros y ensayos. Tiene una de las más completas colecciones de poesía incluyendo una colección de inestimable valor de libros de revoluciones con métrica clásica con óperas en todas las versiones en que fueron editadas. "¿Cuánto vale esto? (Pero cuánto puede valer! No se mide en dólares ni dólares. En espíritu y sobre todo, creación.")

Rosenrauch ha muerto. Las letras nacionales están de duelo.

"Lo malo de ser escritor, el drama en vida, es que hay que morir para que la obra reconocida su obra" nos dijo una vez en la Plaza Independencia. Reconoce, sin embargo, que Diario EL SUR, siempre le abrió —como a todo el mundo— sus puertas.



Silencioso adiós a Erich Rosenrauch. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Silencioso adiós a Erich Rosenrauch. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile